



Lea las instrucciones



de este medicamento



y consulte a su farmacéutico

Industria farmacéutica

Un negocio con efectos secundarios

Las malas prácticas de las grandes compañías farmacológicas están convirtiendo los medicamentos en mercancías muy peligrosas.

Texto Miguel Jara

Armas, drogas y salud son, por este orden, los negocios más saludables del planeta. Podría pensarse que sólo las dos primeras están relacionadas con la muerte. Es cierto que el tráfico de armas tiene como objetivo último la guerra. El de estupefacientes también provoca incontables fallecimientos. Pero el sector de la salud, en apariencia un negocio blanco, también conlleva la desaparición de miles de personas.

¿NEGOCIO BLANCO?

En Estados Unidos los efectos del consumo de fármacos constituyen la cuarta causa de muerte; efectos colaterales de un sistema de **CONSUMISMO FARMACOLÓGICO** en el que nos hemos acomodado durante las últimas décadas. La enfermedad es un negocio muy saneado para la industria farmacéu-

tica. Actualmente el beneficio neto de las diez mayores corporaciones farmacéuticas es del **17% DE LAS VENTAS**, cuando las demás empresas incluidas en la lista Fortune 500 logran un 3%. Una envidiable rentabilidad que en los 90 todavía fue mayor; entre el 19% y el 25%, según Marcia Angell, ex directora de la prestigiosa revista médica *The New England Journal of Medicine* (NEJM).

EL TSUNAMI DE MERCK

A finales de 2004, el mundo se conmovió con las noticias del tsunami que asoló la costa asiática y provocó un cuarto de millón de víctimas. Paradójicamente, sólo tres meses antes, otra catástrofe, en este caso farmacéutica, alcanzó similares cotas de destrucción. El 30 de septiembre de

2004 la multinacional Merck Sharp & Dohme (MSD) retiró su fármaco estrella, Vioxx. Conocido como la superaspirina, este medicamento para la artritis, la artrosis y el dolor agudo multiplicaba al menos por dos el **RIESGO DE INFARTOS** de miocardio y cerebrales (un estudio de la agencia de medicamentos estadounidense, la FDA, indica que lo triplica). MSD llegó a esta conclusión tras realizar su ensayo APROVE, siglas en inglés de Prevención de Pólipo Adenomatoso con Vioxx.

Este caso, el más grave ocurrido hasta la fecha, ejemplifica cómo a veces ciertas prácticas de parte de la industria farmacéutica pueden convertir unos productos beneficiosos para la humanidad en los medicamentos usados de manera ra-

En 2004 el fármaco Vioxx provocó las mismas bajas que el tsunami



cional- en una mercancía con nefastas consecuencias. La FDA ha calculado que hasta la retirada del Vioxx se han producido 27.000 casos de infarto y muertes súbitas, sólo en EE UU. El año antes de su retirada, 277.000 personas lo ingirieron en España (entre 70.000 y 100.000, según el Ministerio de Sanidad).

ROFECOXIB LETAL

Con los datos del citado estudio APROVE en la mano, la incidencia de infartos causados por el rofecoxib, principio activo del Vioxx, fue de 15 por 1.000 pacientes; el grupo placebo (producto sin acción terapéutica) ofreció 7,5 por 1.000. Este porcentaje de infartos multiplicado por los entre 70.000 y 100.000 casos en nuestro país, "se traduciría entre 525 y 750 casos de infarto o ictus atribuibles a rofecoxib por cada temporada que el fármaco ha permanecido en el mercado español", argumenta Joan-Ramón Laporte, un destacado farmacólogo. Vioxx fue presentado con una agresiva campaña de marketing como la

alternativa a los antiinflamatorios no esteroideos (AINE), cuyos efectos sobre el aparato digestivo causan cada año en España alrededor de 1.100 muertes, según se publicó en el artículo de Carlos Martínez "La avaricia rompe el fármaco", publicado en el diario *El Mundo*.

Desde el año 2001 Merck sabía los daños que producía su medicamento pero no lo retiró. De hecho, un año después de salir al mercado, un ensayo reveló que el fármaco causaba cuatro veces más riesgo de infarto que otros analgésicos. En agosto de 2001, la revista *JAMA* puso en entredicho la seguridad cardiovascular del preparado. En septiembre de 2001, la FDA amonestó a MSD por no advertir en su publicidad a los médicos sobre los probados riesgos coronarios. En abril de 2001, de nuevo la FDA obligó al fabricante a modificar el etiquetado por "olvidar" la mención sobre los problemas de coarazón que ocasiona Vioxx. Ahora se

COBAYAS HUMANOS
La reciente película 'El jardinero fiel' ha puesto de actualidad los supuestos ensayos clínicos que los laboratorios farmacéuticos realizan en países de escasos recursos económicos, sobre todo en el continente africano.



enfrenta a unas 7.000 demandas. La primera sentencia le ha sido desfavorable. La indemnización a la viuda de un estadounidense fallecido alcanzó los 253 millones de dólares.

MEDICINAS RIP

Durante los últimos años varios fármacos han causado muertes o graves daños en la salud en nuestro país. Uno de los casos más graves es la **CONTAMINACIÓN DE LA SANGRE** de pacientes con VIH/sida y hepatitis C a través de hemoderivados como Hemo-fil, de Baxter. Más de 1.600 personas han fenecido por esta causa, indican los familiares de las mismas. El fármaco anticolesterol Lipobay, de la compañía Bayer, mató, en cifras de un portavoz de la empresa, al menos a cien pacientes. Anticatarrales de marcas conocidas, fabricados con fenilpropanolamina, se asocian con la muerte de al menos una persona en Cataluña. La sustancia estaba prohibida en Estados Unidos, donde hubo varios fallecimientos, pero la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios no la prohibió a tiempo. En la página web de esta institución (www.agemed.es) puede encontrarse información actualizada sobre los remedios que se han retirado del mercado en los últi-

Unas cien personas murieron después de medicarse con Lipobay de Bayer

@DAS FOTOARCHIV



Para que un medicamento pueda comercializarse es preciso demostrar que es seguro. Los ensayos clínicos sirven para poner los fármacos a prueba.



Las empresas farmacéuticas deben producir cada vez más medicamentos para seguir manteniéndose como superventas del sector.

AGEFOTOSTOCK

El científico fiel

ENSAYOS CLÍNICOS CON LOS MÁS DÉBILES

La película *El jardinero fiel*, basada en la novela homónima de John Le Carré, muestra cómo la industria farmacéutica prueba sus productos con ensayos clínicos en **países pobres**. Así consigue con facilidad los permisos de comercialización, ahorra costes y dispone de cobayas humanas de bajo nivel cultural y, con muchas necesidades económicas, que "prestan" su cuerpo a la ciencia. Sólo puede comprobarse si un preparado es seguro cuando lleva un cierto tiempo a disposición del público; los denominados ensayos en fase IV.

Estas prácticas no son nada nuevo. El régimen nazi se sirvió de millares de personas en los **campos de concentración** para intentar curar a los homosexuales, alterar la menstruación o controlar las reacciones eróticas. Personas de raza negra se utilizaron como conejillos de indias en el Estudio de Sífilis de Tuskegee (Alabama), realizado a comienzos del siglo XX. Se trataba de observar cómo reaccionaban o morían ante diferentes tratamientos.



En nuestros días, la organización Public Citizen ha advertido que la multinacional Discovery Laboratories, de Pennsylvania, ha intentado analizar uno de sus medicamentos, Surfaxin, en niños de países **latinoamericanos**. Quería comparar su eficacia con la de un placebo. El estudio puede ocasionar la muerte de los recién nacidos con problemas respiratorios. "En algunos casos las compañías prueban medicamentos considerados demasiado peligrosos en EE UU", ha indicado *The Washington Post*. Entre 1998 y 2002, más de 1.500.000 brasileños participaron en investigaciones clínicas. Muchos de estos análisis incumplieron las normas internacionales de investigación farmacológica.

mos años y también sobre aquellos que han debido cambiar su prospecto para incluir advertencias sobre los riesgos que implica su consumo.

VÍCTIMAS INFANTILES

Otro de los productos controvertidos es la Talidomida, utilizada a finales de la década de 1950 por las mujeres embarazadas para calmar dolores. Este medicamento produjo más de 10.000 víctimas infantiles que presentaron **DEFORMACIONES** corporales de por vida. La Asociación de Víctimas de Talidomida de España ha denunciado que, tras su prohibición en los años sesenta, continuó vendiéndose. Esta organización ha comprado Talidomida a través de Internet en el mercado negro. Otras asociaciones de afectados, como la de Suecia, denuncian que se han registrado nuevos casos en Brasil, Perú, China o Estados Unidos.

La industria farmacéutica controla todo el proceso de comercialización de un medicamento pero para

que un producto pueda comercializarse es necesario que se demuestre su seguridad. Los ensayos clínicos son, en teoría, la garantía de que los fármacos son eficaces y seguros en los humanos y también constituyen una poderosa herramienta de promoción para la industria.

A veces se diseña el fármaco y luego se busca la dolencia a tratar

CONTROLES

Es muy importante que un **ENSAYO** resulte favorable al preparado que se analiza; cuesta demasiado dinero y reputación como para que los resultados no acompañen. Por eso se amanían. Se subrayan aspectos del fármaco de manera interesada y se ocultan otros

negativos. Se comparan con medicamentos claramente inferiores para que éstos destaquen o se realizan pruebas de un producto buscándole nuevas utilidades que amplíen su mercado. En 1962, la compañía Richardson-Merrill estudió en animales un fármaco para el colesterol, el Mer-29. Según el libro de Arabella Melville y Colin Johnson *Peligro mortal: efectos de la prescripción de farma-*

RECICLAJE
Desarrollar un medicamento es un proceso largo y costoso, por esta razón los laboratorios prefieren "mejorar" los ya existentes y relanzarlos como nuevos mediante una agresiva campaña de promoción.



RADIAL

Estilo de vida farmadicto

Solucionar los problemas de salud a golpe de píldora. En esto consiste el negocio farmacéutico; **atacar los síntomas** y no las causas que provocan enfermedades. Por ello, en las farmacias podemos encontrar remedios para la depresión o la simple tristeza, para la calvicie, para deshabituarnos del tabaco o luchar contra la obesidad.

Son medicamentos *lifestyle*, de estilo de vida, para sobrevivir al sistema social actual que nos enferma. Aunque curan trastornos graves, está previsto que estos brebajes aumenten su **facturación** el doble que el resto del sector farmacéutico hasta 2010. Un informe del Deutsche Bank indica que para finales de esta primera década el volumen de ventas de este tipo de preparados superará los 40.000 millones de euros.

También son fármacos de guerra. Provigil, para combatir el insomnio, lo usaron los **soldados** estadounidenses y británicos para mantenerse bien despiertos durante la ocupación de Irak.



La investigación no siempre responde a necesidades sanitarias reales, a menudo se diseña un medicamento y luego se busca una aplicación.

cos (Planeta), “de haberse presentado el informe completo se hubiera conocido la capacidad del fármaco para producir cataratas”. Eso no ocurrió, y un millar de personas tuvieron trastornos oculares como consecuencia del medicamento.

PRIMERO EL REMEDIO

La competencia empuja a las corporaciones a producir cada vez un mayor número de medicamentos superventas para mantener sus beneficios. Esto ha provocado que la industria centre sus investigaciones en “mejorar” fármacos ya existentes y no en inventar nuevos, que es mucho más caro. “Se trata de los llamados fármacos ‘yo también’, que son ligeras variaciones de medicamentos anteriores que ya están vendiéndose”, explica la citada Marcia Angell. Es un **FRAUDE**, pues la ciencia es descubrimiento, innovación.

Hasta hace poco la aparición de una enfermedad llevaba aparejada la investigación de sus causas y el desarrollo de algún medicamento que

PROMOCIÓN Como en cualquier otro sector, el mayor esfuerzo de las multinacionales farmacéuticas se da en la promoción del producto. Tanto, que se las considera las principales culpables del crecimiento del gasto sanitario en nuestro país.



la combatiera. Hoy, se ha llegado a diseñar un producto y luego se ha presionado para que aparezca la necesidad de utilizarlo. Para ello las compañías utilizan agresivas tácticas de promoción y **GASTAN MÁS EN PUBLICIDAD** que en Investigación más Desarrollo (I+D), pese a que lo nieguen. Esta desmesurada inversión en marketing tiene consecuencias en la salud y en el bolsillo de los ciudadanos. El desembolso farmacéutico aumenta año tras año en los países desarrollados debido a que las compañías estimulan la demanda mediante la publicidad.

MUCHA PUBLICIDAD

La industria farmacéutica es la principal responsable de que cada año se consuman más medicamentos. Los

gobiernos, mientras, asisten al continuo crecimiento del gasto del Estado en productos de botica. La patronal farmacéutica española, Farmaindustria, prevé para el periodo 2005-2007 un aumento de dicha inversión de entre el 9 y el 9,5%. La policía financiera italiana ha procesado a 4.713 personas acusadas de pertenecer a una red encargada de **FAVORECER LA VENTA** de los productos de GlaxoSmithKline. El trato personal entre visitantes médicos y doctores incluía becas para sus hijos, ingresos bancarios o viajes.

Pero, ¿cómo saben las compañías qué se receta? Esto es fundamental para luego dirigir a sus vendedores a los médicos que más recetan. Las corporaciones usan las nuevas tecnologías para elaborar resúmenes sobre las pautas de prescripción de

Algunos laboratorios consiguen acceder a las recetas en las farmacias

Inventarse enfermedades

Las multinacionales farmacéuticas más importantes han dedicado los últimos años a transformar trastornos moderados en enfermedades para abrir nuevos mercados. Convertir una dolencia en una enfermedad perfectamente consensuada exige desarrollar en el laboratorio las moléculas que com-

pondrán el remedio para tratarla —en ocasiones existen previamente compuestos que se intuye que pueden servir para el trastorno—; reclama también realizar los pertinentes ensayos clínicos y legalizar el preparado. Al mismo tiempo se diseña una **campana de promoción** que incluye congresos médicos en

los que se define la nueva afección y se lanzan compromisos de lucha contra ella, se compra con regalos a los doctores para que receten el nuevo antídoto y se realizan publicaciones en revistas para llamar la atención sobre la enfermedad y su preparado-solución. Es importante que existan asociaciones



de afectados que propaguen el conocimiento de la enfermedad y sus remedios farmacéuticos. Ejemplo de esto es la Campaña Nacional de **Salud Sexual** que promueve una potente marca internacional cada año para combatir la llamada **disfunción eréctil**, la impotencia de toda la

vida (su aparición data de 2.000 años antes de Cristo). La empresa emplea estadísticas alarmantes sobre la expansión de esta enfermedad, médicos que hablan del remedio que la corporación fabrica para la misma, asociaciones profesionales, equipos de relaciones públicas y la complicidad periodística.

los médicos. Éstos no saben que sus decisiones son revisadas con un enfoque comercial. Existe un mercado de la información que ofrecen las farmacias, el gobierno o asociaciones profesionales como la American Medical Association (AMA, Asociación Médica Americana). Algunos médicos aceptan trabajos de consultoría para las corporaciones. Hay empresas, dedicadas al marketing farmacéutico, como International Marketing Services Health (IMS) o Close Up, que tienen acceso a recetas en las farmacias. En Bilbao, el Colegio Oficial de Farmacéuticos, ha denunciado que Close Up, junto con Microdata Servicios, ha visitado boticas para **ESCANEAR RECETAS**.



PODEROSO GRUPO DE PRESIÓN

En un congreso sobre Bioética y Editores de Revistas Médicas celebrado en la Universidad de Yale, se afirmó que las publicaciones especializadas no cumplen los protocolos obligatorios sobre la mención de las fuentes de financiación de los trabajos que publican. Éstos recomiendan que los estudios difundidos incluyan información sobre patrocinadores, potenciales conflictos de interés de sus autores y descripción de la relación con la entidad que subvenciona el trabajo. De 268 trabajos publicados en *Annals of Internal Medicine*, *British Medical Journal*, *Journal of the American Medical Association*, *The Lancet* y *New England Journal of Medicine*, más del 30% fueron pagados por la industria.

Por otra parte, hay fabricantes de medicamentos que **FINANCIAN PARTIDOS POLÍTICOS** en algunos países para que, una vez en el poder, devuelvan



La política de patentes de los laboratorios ha causado estragos en África, donde los medicamentos para tratar el sida resultan caros para la población afectada.

PATENTES

Las compañías farmacéuticas mantienen un estricto sistema de patentes sobre sus medicamentos. Este hecho los hace, muchas veces, inaccesibles para los enfermos.

los favores y presionen a los gobiernos estatales y a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y se adopten así los acuerdos de propiedad intelectual que promueve.

Antes de las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2004, la mayor parte de las corporaciones farmacéuticas tenían decidido quién era su candidato. Por eso apostaron millones de dólares por **GEORGE BUSH**, aunque John Kerry también se llevó una parte. Para hacernos una idea del poder de influencia de la industria farmacéutica en las elecciones de EE UU, observemos lo sucedido en los comicios parciales celebrados en noviembre de 2002, en los que el Partido Republicano

consiguió la mayoría absoluta en el Senado y aumentó la que ya tenía en la Cámara de Representantes. Los candidatos republicanos al Congreso recibieron para su campaña más de 30.000.000 de dólares provenientes de las compañías farmacéuticas.

PATENTES BAJO LLAVE

Mediante el sistema de patentes consiguen la explotación exclusiva de los fármacos durante veinte años. Nada les para. Las semanas posteriores al 11-S, en plena histeria colectiva por los posibles ataques terroristas con ántrax, Bayer no quiso ceder la patente de Cipro, su antibiótico contra este bacilo. **N**